

verdadera "selva bibliográfica". Y así, la moda del acercamiento al místico continúa desde las vertientes más insólitas. De la última década del siglo XX y de los dos años que del nuevo siglo llevamos se ha recibido una postura intelectual más integral, la de la "interdisciplinariedad", como método válido y necesario para profundizar en las enormes posibilidades de nuestro autor.

Esta bibliografía sistemática de San Juan de la Cruz que abarca desde los inicios hasta la producción del año 1999 (el recopilador afirma que seguramente el año 99 no está completo), mejora sustancialmente la situación en cuanto a repertorios bibliográficos se refiere, y nos permite unas condiciones óptimas para controlar eficazmente la producción sanjuanista. La consulta de este volumen resulta imprescindible, por tanto, para cualquier información si lo que se quiere es emprender un estudio científico sobre el místico de Fontiveros.

Por otra parte, la pretensión fundamental de Manuel Diego consiste en ofrecer un panorama bibliográfico esencial, selectivo y, por lo tanto, siempre incompleto. Aquello que el mismo autor juzga como más importante desde la ladera de la investigación. Y lo realizará de acuerdo a varios apartados, en los que prefiere seguir, dentro de cada uno de ellos, el orden cronológico al alfabético. La obra se estructura de la forma que sigue:

0. Bibliografías (1-9).- 1. Ediciones del texto sanjuanista: obras completas (10-13).- 2. Concordancias (14-15).- 3. Diccionario temático (16).- 4.- Biografías (17-25).- 5. Misceláneas (26-50).- 6. Introducciones generales (51-67).- 7. Estudios literarios (68-104).- 8. Fuentes e influjos (105-121).- 9. Filosofía - Psicología - Estética (122-162).- 10. Estudios místicos (163-224).- 11. Obras sanjuanistas: libro por libro (225-287).- 12. Estudios doctrinales (288-371).- 13. Estudios comparativos: El Oriente no cristiano (372-380).- 14. Reconocimiento eclesial y conmemoraciones (381-391).- 15. San Juan de la Cruz y las Bellas Artes (391-411).

La sistematización de la presente bibliografía es excelente. Dotada, incluso, de un esquema básico de distribución de títulos, de índice analítico y hasta de reenvíos internos a toda la obra, lo cual facilita, sin duda, una consulta rápida y eficaz. Con más de seis mil entradas, es la bibliografía más completa y organizada de San Juan de la Cruz. [ANTONIO JOSÉ MIALDEA BAENA].

WRIGHT, William, *Lectures on the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. With a General Survey of the Semitic Languages and their Diffusion and of the Semitic Alphabet, Origin and Writing. Edited with a Preface and Additional Notes by William Robertson Smith. With a New Introduction by Patrick Bennett, Piscataway (New Jersey), 2002 (= Cambridge, 1890), xi + 288 págs.

Esta reedición del clásico de W. Wright realizada por la editorial Gorgias Press, bajo la dirección del siriólogo Georg Kiraz, reproduce fielmente el texto que el eminente orientalista británico del XIX dio a la imprenta con el ánimo de ofrecer materiales lingüísticos para el aprendizaje y la docencia de la lenguas orientales con un perfil

comparatista, de acuerdo con la tendencia del momento en los diferentes ámbitos de estudio lingüísticos.

La obra contiene una 'nueva introducción', que se debe a la pluma del Prof. Patrick Bennett, del Dpto. de Lenguas y Literatura Africanas del "Jerome Institut" en Wisconsin-Madison en la que da repaso, describe y se plantea el uso del texto como manual en la actualidad (págs. i-v). A esta última cuestión responde con justificado realismo argumentando que su empleo no está justificado en muchas universidades, dado que los estudiantes de nuestros días responden a encasillamientos que hacen que tengan lagunas en lenguas de un mismo tronco lingüístico: en concreto, que alumnos de hebreo desconocen el árabe y a la inversa. Añade, además, Bennett que sería conveniente complementar el libro con información procedente del "moderno surarábigo", así como incrementar el ámbito sintagmático y recoger las necesarias conexiones afroasiáticas presentes en determinados casos.

A la 'nueva introducción' de Bennett sigue el "prefacio" del célebre William Robertson Smith (págs. v-viii). En él explica Smith el origen de la obra que compusiera Wright como programa de un "short course of elementary lectures on the Comparative Grammar of Hebrew, Syriac and Arabic", a finales de Pascua de 1877. El texto como tal nunca fue publicado por Wright, sino que permaneció como manuscrito que sufrió diversas lecturas, reescrituras y retoques, por lo que la mayor parte de sus páginas (salvo unas pocas del final) estaban listas para su entrega a la imprenta, tal como era el deseo de Wright. Su interés no era publicar una relación completa del estado de la cuestión sobre los lenguas semíticas, sino proveer unos "apuntes" para uso de sus alumnos.

A partir de ahí, explica luego Smith cuál fue el ritmo de edición de los materiales que llegaron a sus manos, señalando la labor que a él le cupo realizar: entre otras labores, la de estructurar y dividir el texto en capítulos, eliminar repeticiones que figuraban en el original, completar información ambigua e innecesaria en determinados lugares de los "apuntes", además de aludir al material que debió surgir del debate y la exposición de la materia en las clases, la cual tal vez pudiera haber constituido nuevos elementos publicables, algunos de ellos sugeridos por su antiguo profesor Th. Nöldeke, otros que pudieron haber sido contrastados con lo publicado por su amigo P. de Lagarde o el Prof. Barth, aunque ello es más bien quimera que realidad y por tanto una cuestión que quedaba al margen de la labor que debió cumplir Smith.

La estructura del libro contempla nueve capítulos y una notas y correcciones adicionales que describimos a continuación. El primer capítulo (págs. 1-9) incluye información introductoria de carácter contextual y cultural, seguida por una serie de reflexiones en torno a la materia de la obra, los primeros estudios y estudiosos de la filología semítica, una clasificación de las "razas semíticas", así como su localización original.

El capítulo segundo (págs. 10-34) comprende un acercamiento general a las lenguas semíticas contemplando una doble división general entre los semitas norteros y

sureños y estableciendo un estudio demarcador de las lenguas semíticas a partir de la radicación de los dialectos norteos (babilónico y asirio); el grupo arameo con la división oriental, occidental y los dialectos modernos; una incursión en los entornos cananeo, fenicio, hitita, hebreo y moabita; los dialectos sureños: árabe, himyarí y ge'ez, además de una serie de consideraciones comparatísticas sobre la relación de las lenguas semíticas con respecto al indoeuropeo y con el egipcio.

El capítulo tercero (págs. 35-41) está dedicado a la escritura semítica. Wright comienza con una exposición sobre la producción textual y continúa con el origen egipcio del alfabeto y los hitos más antiguos de la escritura semítica (la inscripción de Meša', el rey moabita de finales del siglo IX a. JC.). Pasa luego al análisis del antiguo alfabeto hebreo contenido en la inscripción de Siloam y luego al alfabeto arameo y al de los emitas sureños para terminar ofreciendo una serie de valoraciones sobre la inadecuación de los diversos alfabetos semíticos.

El capítulo cuarto (págs. 42-74) contiene un estudio del sistema consonántico semítico a base de tiradas comparatísticas siguiendo una clasificación fonética de las letras: guturales, palatales, dentales, dentales aspiradas, sibilantes, labiales, líquidas, el par semiconsonante *wāw / yod* y una correspondencia final de las equivalencias consonánticas entre las consonantes de los diversos alfabetos semíticos.

El capítulo quinto (págs. 75-94) sigue con el estudio, pero ahora en el plano vocálico. Analiza el sistema vocálico semítico original, las modificaciones introducidas en el sistema árabe, las vocales breves y largas del hebreo y del arameo, así como los diptongos, vocales suplementarias y prostéticas en dichas lenguas.

El capítulo sexto (págs. 95-130) se ocupa de los pronombres: los personales en sus variantes sufixadas y autónomas, los demostrativos, la forma pronominal definida, el artículo, los pronombres relativos, el relativo hebreo 'ašer, los pronombres interrogativos, indefinidos y los reflexivos, así como la realización de la reflexividad por medio de sustantivos.

El capítulo séptimo (págs. 131-160) trata del nombre: sus accidentes genéricos, su adverbialización, morfemas de género femenino, valores casuales en árabe, etiópico y hebreo; un *excursus* sobre los nombres *ab*, 'aḥ y ḥam, el origen de las desinencias casuales; la nunación y la mimación y los orígenes de ambas; los plurales, los duales; el femenino plural y el estado enfático en arameo y los sufijos pronominales del nombre.

El capítulo octavo (págs. 161-226) incorpora el estudio de las formas verbales. A partir de la división aspectual Wright analiza las formas, los accidentes genéricos y numéricos, así como las analogías en las diversas formas perfectivas, añadiendo en el apartado de las imperfectivas los morfemas preformativos y el 'elemento acentuador': esto es, de la pronunciación. Describe, asimismo el imperativo y los 'infinitivos' (nominalizaciones de las correspondientes formas verbales), los participios y las distintas formas derivadas.

El capítulo noveno (págs. 227-285) está dedicado a las formas verbales irregulares: verbos geminados o “reduplicados”, asimilados, cóncavos y defectivos, concluyendo con un apéndice sobre las formas con **Ń** en una de sus radicales. A este último capítulo siguen unas “notas y correcciones adicionales” (págs. 286-288) facilitadas por diversos profesores (Nöldeke, Budge o Kautzsch, por ejemplo) en torno a diversas cuestiones suscitadas a lo largo del texto.

Ante todo, este clásico representa un hito en los estudios de lingüística semítica. Cierto que muchas cuestiones necesitan una ponderada revisión y puesta al día. Es verdad, también, que algunos apartados requieren un vuelco total en la exposición y que, entre otros deberes actuales (no de la época de Wright) faltan páginas que se ocupen de cuestiones fonológicas, pero no es menos verdadero que la mayoría del material comprendido en este manual sigue siendo una joya necesaria para su uso y difusión entre los estudiantes de ‘filología semítica’. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

ZUWIYYA, Z. David, *Islamic Legends Concerning Alexander the Great*. Taken from Two Medieval Arabic Manuscripts in Madrid. Introduction, edition, translation, and notes by Z. David Zuwiyya, Binghampton (New York): Global Publications, 2001, VIII + 174 + 129 págs.

El Prof. Zuwiyya, de la Universidad de Auburn, en Alabama, viene trabajando con rigor y precisión exquisitas desde hace unos años en el campo de la producción textual en aljamiado, ofreciendo textos y análisis de gran importancia para dicho campo de estudio. Ahora nos presenta esta nueva publicación, fruto de un proyecto en el que ha estado trabajando durante bastante tiempo y que ha cuajado en esta importante edición rítica, acompañada de su traducción inglesa y el estudio complementario, de un texto inédito de la “Leyenda de Alejandro Magno” (*Qiṣṣat Dū l-Qarnayn*) en su recepción árabe-islámica. Para ello, el autor ha empleado dos copias manuscritas de dicha “Leyenda”: una de ellas conservada en la “Real Academia de la Historia” (ms. nº 61), a la que el autor alude con la abreviatura B, y la otra en la “Biblioteca Nacional” (ms. 5379), en Madrid, a la que el autor alude como A.

El libro consta de tres partes: estudio, traducción y edición crítica. La primera parte abre con el prefacio (págs. VII-VIII), los contenidos de la obra (págs. V-VI), la transliteración de términos y nombres árabes (pág. XIII) y la bibliografía (págs. XV-XXI). Sigue a continuación la sección específica que forma el estudio (págs. 1-59), el cual aparece dividido en diversos apartados bajo el epígrafe de “Introduction”. Allí estudia Zuwiyya los aspectos historiográficos, genéricos y tipológicos de la “Leyenda” en su tradición lingüística en árabe, así como la modalidad transmisora experimentada por la misma (págs. 1-6). Interés dedica el autor, asimismo, a la figura de Alejandro Magno y su recepción árabe e islámica (págs. 7-10) y ofrece, además, una vasllosísima secuencia de episodios de la “Leyenda”, incorporando encada una de las secuencias una síntesis (págs. 10-16).